

Ideales

Otro espacio para pensar



Universidad
del Tolima



ACREDITADA
DE ALTA CALIDAD

¡Construimos la universidad que soñamos!

Instituto de Educación
a Distancia

El proceso de evaluación desde el aprendizaje significativo

Carlos Andrés Pabón Santos⁴⁸

Introducción

En este artículo explicaré de qué manera el proceso de evaluación puede contribuir para que el estudiante pueda lograr un aprendizaje significativo. De esta forma, el profesor debe realizar un proceso de evaluación que tenga como objetivo que el alumno mejore. Asimismo, es fundamental que el docente comprenda que lo primordial es que los niños, niñas, adolescentes y jóvenes adquieran los conocimientos necesarios para su vida. Además, el profesor debe tener en cuenta el ritmo de aprendizaje de cada estudiante, adaptando las estrategias de enseñanza comprendiendo las habilidades y las dificultades de cada alumno.

Este artículo se realizó teniendo como base la revisión de artículos sobre educación, evaluación, aprendizaje significativo, aprendizaje autónomo de los estudiantes, aprendizaje basado en problemas y proceso de enseñanza. Asimismo, la consulta de los artículos se hizo por internet, en su mayoría por Google académico, después de revisar varios artículos, elegí los que desde mi perspectiva contribuían más con el tema.

Evaluación como proceso de aprendizaje para el estudiante

La evaluación que realizan los profesores en las clases para saber el aprendizaje que

obtuvo el estudiante debe ser por medio de un proceso en el que constantemente el docente realice una retroalimentación al alumno, con el objetivo de que pueda mejorar: “Caracterizando a la evaluación como un proceso continuo, dinámico, flexible, reflexivo e inherente a todo aprendizaje” (Ahumada, 2001, p. 22). Asimismo, el profesor debe saber el ritmo de aprendizaje de los estudiantes y debe tener en cuenta sus dificultades para adecuar las clases para ayudarlos a tener un aprendizaje significativo, logrando “La incorporación de un proceso evaluativo auténtico, centrado en la demostración de evidencias de aprendizajes significativos en los estudiantes” (Ahumada, 2001, p. 20).

De esta forma, es importante que el docente utilice la evaluación de una manera que le ayude a saber el aprendizaje que ha obtenido el alumno, con el objetivo de hacer una retroalimentación más efectiva y adaptar las actividades a la forma en la que le facilite el proceso de aprendizaje al estudiante. Asimismo, “Utilizar una diversidad de situaciones evaluativas que ayuden a conocer distintos niveles de logro de los aprendizajes y del grado de dominio de los contenidos” (Ahumada, 2001, p. 22). También, el proceso de evaluación que realice el profesor debe ser usado para conocer el conocimiento adquirido

48. Estudiante de Maestría en educación. Universidad del Tolima. capabons@ut.edu.co

por parte de los estudiantes, con el fin de saber que temas se les dificulta y poder adecuar las actividades en la clase al rito de aprendizaje del alumno. Además, “Una evaluación en la cual se pretende conocer el grado de apropiación del conocimiento y la significación experiencial que el alumno les otorga a los aprendizajes” (Ahumada, 2001, p. 18).

Igualmente, la evaluación debe utilizarse para promover el avance del estudiante en la apropiación de conocimientos y contribuyendo en su autonomía en su proceso de aprendizaje debido a que: “El propósito esencial de un proceso evaluativo centrado en el aprendizaje debe apuntar a establecer niveles de avance o progreso en el acercamiento a un determinado conocimiento” (Ahumada, 2001, p. 25).

En este sentido, para lograr que el estudiante obtenga avances de forma progresiva en su proceso de aprendizaje, es fundamental que el profesor use estrategias en las actividades en la clase en las que el alumno pueda desarrollar habilidades y aptitudes. De esta manera, “La evaluación centrada en procesos, al entenderse desde una perspectiva globalizadora e integradora, tiene una visión más clara acerca de las verdaderas aptitudes y capacidades del educando” (Arias, Labrador, & Gámez, 2018, p. 9). Además, durante el proceso de evaluación es clave que el profesor ajuste las actividades de una forma en la que se logre despertar el interés del estudiante por aprender y colaborar en que el alumno sea más independiente para que pueda buscar información pertinente y en adquirir información. Por esta razón, “Diseñar una evaluación que abarque las dimensiones que configuran una competencia, es decir, lo cognitivo, lo actitudinal y lo procedimental” (Unigarro, 2017, p. 86).

Asimismo, “una competencia se articula con conocimientos, actitudes y habilidades; lo que corresponde al saber, al ser y al hacer. Una vez

que se ha formulado la competencia, hay que precisar cuáles son los desempeños” (Unigarro, 2017, p. 72). De esta manera, el docente debe comunicarles a los estudiantes cuáles son los objetivos a los que se quiere llegar con las actividades que se van a realizar, para que los jóvenes entiendan lo que deben hacer.

Aprendizaje significativo en el estudiante

En el proceso de evaluación que el profesor realiza es clave comprender que el objetivo debe ser que el estudiante adquiera un aprendizaje significativo, para que pueda adquirir conocimientos importantes que le van a servir para utilizarlos durante la vida. De esta manera, el alumno va a saber que es fundamental aprender los contenidos que el docente le está enseñando y estará motivado en realizar las actividades en la clase.

Por esta razón, es trascendental, “Desarrollar competencias evaluativas donde el futuro profesor, demuestre un tratamiento focalizado en aprendizajes significativos, en el marco de una evaluación auténtica, alternativa y de desempeño” (Salazar, 2018, p. 4). Asimismo, es importante que, “El rol del docente mediante el aprendizaje significativo es reconocer en los estudiantes sus habilidades, destrezas, valores y hábitos adquiridos anteriormente y así poder utilizarlos en situaciones que se presentan dentro del contexto educativo” (Suárez, Pozo, Núñez, & Otero, 2023, p. 6).

En este sentido, el docente tiene que intentar, por medio de las actividades de clase, que los estudiantes no solo aprendan sobre los temas de la asignatura, sino que también puedan generar un aprendizaje mientras desarrollan una problemática planteada. Igualmente, “El aprendizaje debe ser un proceso constructivo, es decir, las actividades básicas del aprendizaje deben estar orientadas a la construcción de significados para el propio sujeto” (Álvarez, González, & García, 2007, p. 3).

Además, “Lograr un aprendizaje autónomo por parte del alumnado y de forma indirecta conseguir una mayor motivación e implicación con los contenidos desarrollados” (Álvarez, González, & García, 2007, p. 8). Por esta razón, es clave implementar estrategias en la clase con la que los temas le llamen la atención, para que los niños, niñas y jóvenes presten mayor interés. También, es fundamental que, “El profesor mantenga durante todo el proceso de enseñanza una intervención activa, permanente, continua y dialógica con el estudiante” (Ahumada, 2001, p. 16). De esta forma, el objetivo es que el docente pueda contribuir en el proceso de aprendizaje del alumno, para que él pueda desarrollar sus habilidades y capacidades.

Sin embargo, en la actualidad muchos profesores continúan utilizando la evaluación solo como una prueba que genera el resultado final y que la nota del examen es la muestra de lo que el alumno aprendió en ese periodo académico. Aunque, “La evaluación no es el punto final del aprendizaje, sino un medio que se debe orientar hacia la reflexión. Por lo tanto, es preciso efectuar un replanteamiento de cómo se están realizando las actividades” (Arias, Labrador, & Gámez, 2018, p. 9).

Igualmente la “Evaluación de aprendizajes significativos, es una herramienta curricular sólida que posibilitará no sólo centrar la mirada en la evaluación de resultados, sino que también de procesos y de los diagnósticos correspondientes” (Salazar, 2018, p. 12). Ya que la evaluación no debe seguir utilizándose como tradicionalmente lo hacían algunos docentes, que solo usaban la evaluación para obtener una nota más en la plantilla, sin ningún tipo de retroalimentación sobre las falencias mostradas por los estudiantes en la prueba. De esta manera, los exámenes finales no pueden ser consideradas como un resultado aislado ni definitivo en el proceso de evaluación, porque “La evaluación debe constituir un proceso más que un suceso y,

por tanto, interesa obtener evidencias centradas en el proceso de aprender más que en los resultados o productos” (Ahumada, 2001, p. 24).

Aprendizaje basado en la solución de problemas en la realidad social del estudiante

El proceso de enseñanza del docente debe tener como objetivo acercar los contenidos que enseñan con el contexto social del estudiante. En este sentido, los niños, niñas, adolescentes y jóvenes se sentirán identificados con los contenidos, esa situación provocará que el estudiante tenga una motivación y un mayor interés en aprender. Además, es importante que en la actividad el profesor use estrategias en las que el alumno tenga que utilizar saberes previos. De esta manera, es importante utilizar en el proceso de evaluación el aprendizaje basado en problemas, para que los estudiantes tengan que usar los conocimientos adquiridos para resolver la problemática propuesta por el docente. Igualmente, “Una forma de evaluación que se centra en el análisis de la capacidad del estudiante para aplicar lo que ha aprendido a situaciones reales para resolver problemas” (Suárez, Pozo, Núñez, & Otero, 2023, p. 2).

Por otra parte, es clave que la problemática a la que el estudiante va a tratar de darle una respuesta, sea trabajada en diferentes áreas, para que los estudiantes puedan utilizar lo que ha aprendido desde las diferentes asignaturas. “La interdisciplina sería la forma en que las diversas áreas del conocimiento que intervienen en la comprensión del problema se van a poner de acuerdo, desde el propio planteamiento del problema” (Arbesú, 1996, p. 9).

Asimismo, en el proceso de evaluación que el docente realiza durante un periodo académico es fundamental promover la autonomía del estudiante en su proceso de aprendizaje, de esta manera, el uso de la creación de problemáticas contextualizadas a la realidad social del alumno es trascendental para lograrlo. En este sentido,

“Aprendizaje por descubrimiento y construcción es el estudiante quien se apropia del proceso, busca la información, la selecciona, organiza e intenta resolver con ella los problemas enfrentados” (Restrepo, 2005, p. 2).

Además, es importante relacionar los contenidos de las asignaturas con el contexto social de los estudiantes, para que ellos le den una mayor importancia a aprender y así prestar más atención. Para que el estudiante obtenga un aprendizaje significativo es importante plantearle al alumno una problemática que para resolverla tenga que utilizar los conocimientos aprendidos. De esta forma, “Esto se lleva a la práctica por medio del estudio de los fenómenos de la realidad; de este análisis surge un problema que hay que resolver, o al menos se pretende conocer más a fondo” (Arbesú, 1996, p. 8). También, “El aprendizaje se centra en la práctica, en la resolución de problemas utilizando estrategias, además metodologías para promover el pensamiento crítico desde el punto de vista de la reflexión” (Suárez, Pozo, Núñez, & Otero, 2023, p. 2). Igualmente, “Los conocimientos previos por parte del aprendiz, los cuales están constituidos por partes estructuradas, es en donde el sujeto interpreta la información para posterior con lo aprendido vincularla a un contexto específico” (Suárez, Pozo, Núñez, & Otero, 2023, p. 5).

Sin embargo, una dificultad para el aprendizaje basado en la solución de problemas en la realidad social del estudiante, es la forma tradicional que utilizan algunos docentes en las clases, en las que solo hablan ellos durante todo el tiempo, sin permitir que los alumnos puedan participar. De esta manera, “La formación tradicional de los estudiantes en el bachillerato se ha dado por medio del método expositivo, lo cual hace difícil la adaptación de aquellos a la metodología de solución de problemas” (Restrepo, 2005, p. 9). El aprendizaje basado en problemas es una manera que el docente

puede realizar para promover la autonomía de los estudiantes con su proceso de formación, ya que el niño, niña, adolescente y joven tendrá que analizar una situación en particular desde los conocimientos adquiridos. Asimismo, “El profesor tendría que traspasar al alumno, en forma progresiva, el control y la responsabilidad en el aprender para que sea él quien se apropie de éste” (Ahumada, 2001, p. 15).

Una evaluación respetando los ritmos de aprendizaje del estudiante

El proceso de evaluación que realiza el profesor debe tener en cuenta el ritmo de aprendizaje de cada estudiante, adaptando las estrategias de enseñanza comprendiendo las habilidades y las dificultades de cada alumno. En este sentido, el docente debe diversificar las actividades en clase y contextualizándolas al grupo de estudiantes. Además, entender que cuando los estudiantes se equivoquen hay que hacer una retroalimentación y dar la oportunidad de que el alumno pueda mejorar, con el objetivo de que obtenga un aprendizaje significativo. En este sentido, es fundamental que el docente comprenda que “Aceptar la presencia del error como una forma natural del aprender y que no necesariamente debiera conducir a su reconocimiento y sanción” (Ahumada, 2001, p. 25), ya que, lo importante en el proceso de evaluación es que el alumno adquiera los conocimientos y no que el estudiante aprenda de manera mecanizada o de memoria los temas.

Por esta razón, “La idea es que el proceso evaluativo se transforme en sí en una retroalimentación permanente, que permita efectivamente la mejora de los aprendizajes” (Salazar, 2018, p. 3), porque los docentes tienen que dejar de realizar evaluaciones que sean preguntas con una única respuesta, sino que los profesores deben que cambiar esta manera de realizar la evaluación hacia una actividad en la que los estudiantes, para poder responderla, tienen que aplicar los conocimientos que

aprendieron. Es clave “Generar una nueva y contextualizada cultura evaluativa, la que ha de estar focalizada en la mejora permanente de los aprendizajes, conceptuales y proposicionales preferentemente” (Salazar, 2018, p. 13). De esta forma, los docentes durante el periodo académico deben centrarse en que los niños, niñas, adolescentes y jóvenes tengan un aprendizaje significativo de los contenidos.

Además, una manera en la que el profesor puede volver más activas sus clases es adaptar su metodología de enseñanza hacia la de plantear una situación problema que esté vinculada a la realidad social del estudiante, ya que “El docente es un orientador, un expositor de problemas o situaciones problemáticas, sugiere fuentes de información y está presto a colaborar con las necesidades del aprendiz” (Restrepo, 2005, p. 2). De esta manera, “Las nuevas tendencias de enseñanza aprendizaje permiten que los estudiantes mejoren de manera significativa el proceso de aprendizaje dentro del aula de clase” (Suárez, Pozo, Núñez, & Otero, 2023, p. 9), ya que los docentes que apliquen en su proceso de enseñanza una flexibilización en la forma como enseña los contenidos y el modo como los evalúa, van a permitirle al estudiante desarrollar sus capacidades y habilidades.

Teniendo en cuenta que lo importante en el proceso de evaluación es que el estudiante tenga un aprendizaje significativo de los temas, entonces darle la oportunidad de mejorar es una manera de evitar en el alumno la frustración de no poder demostrar lo que aprendió. Por esta razón, es clave que, “Las posibles carencias o deficiencias detectadas por el proceso evaluador solo deberían conducir a un mejoramiento permanente del proceso de aprender a través de la oportunidad de acceso del estudiante a actividades de refuerzo” (Ahumada, 2001, p. 25). De esta forma, es fundamental que los profesores en el proceso de enseñanza identifiquen los diferentes ritmos de aprendizaje de los estudiantes, así como

realizar distintas estrategias para enseñar los temas, ya que los alumnos se les facilita aprender de formas diferentes, dependiendo de sus fortalezas y debilidades. Además, “Respetando los estilos de aprendizaje, no sólo permite asegurar el abordaje adecuado de los aprendizajes significativos, sino que, además, garantiza el tan anhelado tratamiento de la diversidad” (Salazar, 2018, p. 10).

Conclusiones

El profesor, en el proceso de evaluación, debe tener como prioridad que los estudiantes obtengan un aprendizaje significativo. De esta manera, para lograrlo, debe plantear una problemática relacionada con el contexto social del alumno, para poder aumentar la motivación y la autonomía del estudiante en su proceso de aprendizaje. De esta forma, el niño, niña, adolescente y joven trate de darle una solución a la situación problema utilizando el conocimiento adquirido.

Además, el docente debe tener en cuenta el ritmo de aprendizaje de cada estudiante, adaptando las estrategias de enseñanza y comprendiendo las fortalezas y las dificultades de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes. Por esta razón, la realización de la retroalimentación es fundamental, para lograr que los alumnos puedan corregir sus errores y así mejorar. De esta manera, se evitará en el alumno la frustración de no poder lograr demostrar lo que aprendió.

Referencias bibliográficas

- Ahumada Acevedo, P. (2001). *La evaluación en una concepción de aprendizaje significativo*. Disponible en: <https://cmapspublic3.ihmc.us/rid=1GLSWB0H7-11ZKYP0-H4J/Evaluacion%20en%20Aprendizaje%20Significativo.pdf>
- Álvarez Álvarez, B., González Mieres, C., & García Rodríguez, N. (2007). *La motivación y los métodos de evaluación como variables fundamentales para estimular el aprendizaje autónomo*. Disponible en: <https://revistas.um.es/redu/article/view/3371>
- Arbesú García, M. I. (1996). *El sistema modular Xochimilco*. Disponible en: <https://biblioteca.xoc.uam.mx/docs/tid/arbesu.pdf>
- Arias Lara, S. A., Labrador, N., & Gámez Valero, B. (2018). *Modelos y épocas de la evaluación educativa*. Disponible en: <https://www.redalyc.org/journal/356/35660262007/html/>
- Restrepo Gómez, B. (2005). *Aprendizaje basado en problemas (ABP): una innovación didáctica para la enseñanza universitaria*. Disponible en: <https://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/view/562>
- Salazar Ascencio, J. (2018). *Evaluación de aprendizaje significativo y estilos de aprendizaje: alcances, propuesta y desafíos en el aula*. Disponible en: <https://revistas.uam.es/tendenciaspedagogicas/article/view/tp2018.31.001>
- Suárez Valencia, C., Pozo Castillo, F., Núñez Silva, B., & Otero Potosi, S. (2023). *El proceso de enseñanza en el aula desde la perspectiva del aprendizaje significativo*. Disponible en: <https://idicap.com/ojs/index.php/ogmios/article/view/169>
- Unigarro Gutiérrez, M. A. (2017). *Un modelo educativo crítico con enfoque de competencias*. Disponible en: <https://repository.ucc.edu.co/entities/publication/e9077162-f263-45fd-b313-9005d6926dbf>

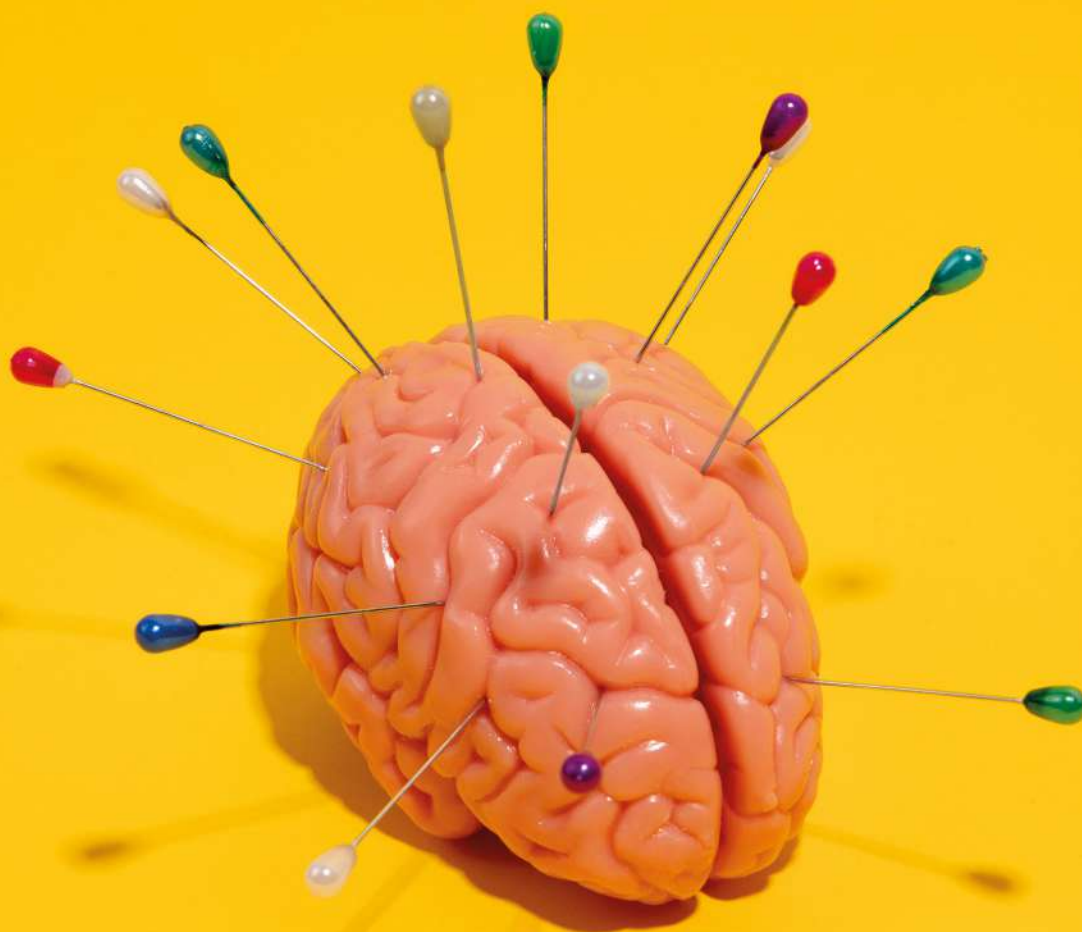
Referencia

Carlos Andrés Pabón Santos. *El proceso de evaluación desde el aprendizaje significativo*.

Revista Ideales, otro espacio para pensar. (2025). Vol. 20, 2025, pp. 145-150

Fecha de recepción: marzo 2025

Fecha de aprobación: julio 2025



Universidad
del Tolima



ACREDITADA
DE ALTA CALIDAD

¡Construimos la universidad que soñamos!

**Instituto de Educación
a Distancia**